



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

GT 17. Trabajo y Reestructuración Productiva

**LA IDEOLOGÍA DEL EMPRENDIMIENTO
EN EL CONTEXTO DEL POSCONFLICTO COLOMBIANO**

Carlos Fernando Torres Oviedo

carlos.oviedo@ufrgs.br

Universidade Federal do Rio Grande do Sul

Brasil

Maria Ceci Araujo Misoczky

maria.cec@ufrgs.br

Universidade Federal do Rio Grande do Sul

Brasil



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

Este texto parte de una reflexión teórica que aborda el carácter específico de las ideologías en el marco de la reestructuración productiva del neoliberalismo. Se argumenta que las ideologías son formas de consciencia que tienen implicaciones prácticas en el mundo concreto, armonizando los antagonismos inherentes a la sociedad de clases. De ese modo, se propone superar la noción idealista de la ideología como visión de mundo y falsa consciencia. En contraposición, se resalta la función práctica de las formas de consciencia, independientemente de su verdad o falsedad. Las ideologías posibilitan la coincidencia de intereses antagónicos entre clases sociales bajo una especie de igualdad ficticia. Al hacerlo, dificultan la posibilidad de la lucha social a través de figuraciones que explican la realidad como si fuera armoniosa (Lukács, 2012).

En el campo de los Estudios de Organizacionales, Tragtenberg (2006) discutió la armonía de intereses de la industria con la sociedad, planteada por los teóricos clásicos de la Administración, definiendo sus teorías como ideologías, en el sentido de que constituyen dispositivos que definen al hombre como un ser meramente "económico" y contribuyen a la reproducción del sistema del capital a través de técnicas de gestión. A partir de la década de 1970, la reestructuración neoliberal de la producción renovó las teorías dominantes de la Administración, definiendo al hombre "emprendedor" como responsable de su propio bienestar. En este sentido, el emprendimiento puede ser entendido como una ideología vinculada al neoliberalismo.

El contexto de análisis a partir de estos planteamientos teóricos son los acuerdos de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC. El acuerdo construido a través de un proceso de negociación de cuatro años y firmado en septiembre el año 2016 contiene cinco puntos, de los cuales es pertinente discutir específicamente el primero: Política de Desarrollo Agrario Integral. Su contenido se refiere a las estrategias para la "transformación del campo y (...) busca la erradicación de la pobreza rural extrema (...) y, en especial, el desarrollo de la agricultura campesina, familiar y comunitaria". Uno de los aspectos en los que se reflexiona en este artículo, es el carácter ideológico del concepto de economía familiar y solidaria, como una forma de consciencia que responsabiliza a los campesinos por su pobreza, naturalizando las relaciones económicas concretas en el contexto del proceso de reestructuración productiva. El estudio empírico se realiza en la región suroccidente del país (departamento del Cauca), por medio de observación, entrevistas, y documentos secundarios.

Palabras clave: Ideología, emprendimiento, posconflicto en Colombia.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

ABSTRACT

This text is based on a theoretical reflection that addresses the specific character of ideologies within the framework of the productive restructuring of neoliberalism. It is argued that ideologies are forms of consciousness that have practical implications in the concrete world, which harmonize the inherent antagonisms in class society. In this way, it is proposed to overcome the idealist notion of ideology as a worldview and false consciousness. In contrast, the practical function of forms of consciousness, regardless of their truthfulness or falsehood, is highlighted. Ideologies make possible the coincidence of antagonistic interests between social classes under a kind of fictitious equality. By doing so, they hinder the possibility of social struggle through figurations that explain reality as if it were harmonious. (Lukács, 2012).

In the field of Organizational Studies, Tragtenberg (2006) discussed the harmony of interests of industry with society, raised by the classical theorists of the Administration, defining their theories as ideologies, in the sense that they constitute devices that define the man as a merely "economic" being and contribute to the reproduction of the capital system through management techniques. Beginning in the 1970s, the neoliberal restructuring of production renewed the dominant theories of the Administration, defining the "entrepreneur" man as responsible for his own welfare. In this sense, entrepreneurship can be understood as an ideology linked to neoliberalism.

These theoretical approaches are analyzed in the context of the peace agreements between the Colombian government and the FARC guerrillas. The agreement built through a four-year negotiation process and signed in September 2016 contains five points. The first one is specifically pertinent to this discussion: Integral Agrarian Development Policy. It refers to strategies for the "transformation of the countryside and (...) seeks the eradication of extreme rural poverty (...) and, especially, the development of peasant, family and community agriculture". One of the aspects reflected in this article is the ideological nature of the concept of family and solidarity economy, as a form of conscience that makes peasants responsible for their poverty, naturalizing concrete economic relations in the context of the process of productive restructuring. The empirical study is carried out in the southwest region of the country (department of Cauca), through observation, interviews, and secondary documents.

Keywords: Ideology, entrepreneurship, post-conflict in Colombia.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Las ideologías son formas de consciencia que, aunque sean elaboraciones abstractas, tienen funciones prácticas en el mundo concreto de la vida social. Estas funciones se expresan a través de formas ideales que operan en la resolución de conflictos propios de las sociedades de clases. Esa es justamente la función social de las ideologías: resolver conflictos entre clases. En este sentido, “la existencia social de la ideología parece presumir los conflictos sociales, que necesitan ser contrarrestados, en última instancia, en su forma primordial, es decir, socioeconómica, pero que desarrollan formas específicas en cada sociedad concreta” (Lukács, 2013, p. 471).

Este principio práctico y de vínculo con los conflictos del mundo social permite distinguir la concepción de ideologías aquí presentada, de diferentes aproximaciones que las refieren como “falsa consciencia” o como “sistema de creencias”. Para aclarar esta distinción, se hace necesario acudir a lo que Lukács (2013) denomina como criterio ontológico, en contraposición al criterio gnoseológico, para determinar lo que son las formaciones ideológicas. Esta contraposición se refiere a la preocupación, desde el punto de vista gnoseológico, en el campo de la teoría del conocimiento, por la naturaleza, origen y alcance de los postulados que pretenden ser científicos. De este modo, el problema de la ciencia es determinar las “falsas ideas” para garantizar su progreso, evitando el “desvío ideológico”, planteando una especie de distanciamiento entre “la verdad” y las “interpretaciones humanas”. Así, se tiene una aproximación a las ideologías sobre la base de un contraste con el conocimiento científico. En esto consiste el criterio gnoseológico para determinar lo que es o no ideológico: a partir de lo que es o no conocimiento científico. Por ello Lukács (2013, p. 506) afirma explícitamente que “rechazamos toda crítica gnoseológica de la veracidad o falsedad del contenido de las ideologías que se tornan operantes. De la misma forma, puntos de vista morales no entran directamente en cuestión como criterios de lo que es ideología”.

Con Lukács (2013, p. 398) se supera la crítica gnoseológica sobre el conocimiento producido por la ciencia, en términos de enunciados verdaderos o falsos, para determinar lo que es o



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

no ideológico, recuperando la crítica ontológica¹ del marxismo², que reconoce al ser humano como activo en su mundo real, como “un ser práctico que responde”. Aquí emerge la importancia de la conciencia como característica que le permite al ser humano discernir, aun sin conocimiento pleno de todos los aspectos involucrados en la resolución de cada problema, sea genérico o cotidiano, entre sus posibles alternativas de respuesta.

Es justamente a través del trabajo, como proceso teleológico, que el ser humano resuelve problemas. Si a través del trabajo, los objetos naturales se pueden convertir en cosas útiles, esa conversión implica un proceso de pensamiento deliberado. Dicho de otro modo, el trabajo es “una posición teleológica”³, entendido como un proceso realizado para obtener un determinado objetivo, que necesariamente requiere conciencia. Cada objeto producido estuvo inicialmente presente en la imaginación del hombre - en cuanto ser trabajador - desde el inicio del proceso. Este proceso implica siempre ideación consciente e implementación de las facultades humanas que operan en condiciones específicas y en contextos concretos.

En cada caso particular el ser humano logra, de hecho, idear cada producto a ser realizado. Entonces, la conciencia es una condición necesaria para la existencia humana. Pero esta condición no opera en el vacío, forma parte de la acción humana, bajo las condiciones sociales concretas de la vida cotidiana. La conciencia permite elaborar la realidad, pero esto sucede a través de alguna forma de mediación, una ideología. Por lo tanto para Lukács (2013, p. 465):

¹ El campo filosófico de la ontología se refiere a las diferentes posturas sobre lo que es la realidad, es decir: sobre el ser. De acuerdo con Medeiros (2016, p. 171), la ontología se refiere a “consideraciones generales sobre la existencia, la realidad. En el caso de la ontología del ser social, por lo tanto, el término ontología se refiere a las determinaciones que distinguen a la sociedad como forma de ser, naturalmente marcando su diferencia respecto a las formas de ser antecedentes”.

² De acuerdo con Mario Duayer (2012, p. 39-40), la crítica ontológica es aquella que está dirigida a los postulados filosóficos básicos en la “fuente de sus axiomas estructurantes”. Este tipo de crítica “refigura el mundo, que pone y presupone otra ontología. Es justamente en ese sentido que “la crítica de Marx es crítica ontológica - en este caso, crítica de la sociedad capitalista, de la formación socioeconómica puesta por el capital”.

³ “Posición teleológica” es una traducción al español de la expresión en portugués “*pôr teleológico*”, utilizada en la edición la obra de Lukács aquí referenciada. Se optó por esta traducción al español a razón de que ya ha sido utilizada en otros contextos, como en Argentina, con la traducción de partes del libro *Ontología del Ser Social* (Infranca y Vedda, 2005). En el texto original en alemán, la expresión utilizada por Lukács es *teleologische Setzung*.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

la ideología es sobre todo la forma de elaboración ideal de la realidad que sirve para hacer la praxis social humana consciente y capaz de actuar. De este modo, surgen la necesidad y la universalidad de concepciones para dar cuenta de los conflictos del ser social; en ese sentido, toda ideología posee su ser-propiamente-así social: ella tiene su origen inmediato y necesariamente en el *hic et nunc* [aquí y ahora] social de los hombres que actúan socialmente en sociedad.

Se tiene aquí el fundamento ontológico de las ideologías que las vincula con el momento de ideación de la realidad, previo a la acción humana. Así, toda acción humana consciente, en el “aquí y ahora”, implica un momento de ideación. Por lo tanto, no es posible hablar de “falsa conciencia”, dado que toda acción implica un momento previo de ideación, un momento predominante. El hecho de que las formas de contenido que toma la consciencia antes de cada acción sean verdaderas o falsas, no es un asunto de relevancia ontológica sino simplemente gnoseológica. También debe advertirse que ese momento previo es sólo un componente que hace parte de un complejo más amplio ya que ideología y praxis forman parte de una unidad inseparable. Al referirse a las ideologías, entonces “se trata, en efecto, del momento predominante de un complejo dinámico, tan sólo de uno de sus momentos, y éste sólo puede ser comprendido dentro de su funcionamiento en la totalidad del complejo” (Lukács, 2013, p. 466).

Dicho esto, cabe reiterar que, en términos ontológicos, la función social de las ideologías es especificada como “un medio de la lucha social, que caracteriza a toda sociedad” (Lukács, 2013, p. 465), por lo menos a aquellas en las que impera la división entre clases. Ahora bien, las ideologías, en tanto medios de lucha, plantean la cuestión fundamental del “¿qué hacer?” social. Es ese el contenido para la conducción de la praxis social entre los intereses de las clases.

Debe destacarse entonces el hecho de que las clases sociales generalizan sus intereses utilizando como medio de acción las ideologías. En palabras de Lukács,

la cuestión principal es, por consiguiente, que el surgimiento de tales ideologías presupone estructuras sociales, en las cuales distintos grupos e intereses antagónicos actúan y anhelan imponer esos intereses a la sociedad como un todo como su interés general. En síntesis: el



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

surgimiento y la diseminación de ideologías se manifiestan como la marca registrada general de las sociedades de clases (Lukács, 2013, p. 472).

Para ilustrar la función práctica de las formaciones ideológicas en el mundo concreto de las sociedades de clases, Lukács (2013) presenta los casos del derecho, la praxis política, el arte y la filosofía. Respecto a la ciencia, no es posible manifestar de modo directo que sea un caso de ideologías. Aquí se hace necesario retomar e insistir en la función social de esta forma de consciencia. Entonces, a partir de este principio, debe considerarse que las teorías científicas como tal sólo se tornan ideologías cuando pierden su autonomía (en el sentido de que persiguen el conocimiento más objetivo posible) y pasan a operar como mediadoras en la resolución de conflictos sociales. En el caso de las teorías astronómicas de Galileo, pasaron a ser ideológicas cuando el autor se vio forzado a deducirlas, para obtener legitimidad, de los textos religiosos de la iglesia católica. En el caso de la teoría de la evolución de las especies de Darwin, se convierte en ideológica en el momento en que fue transpuesta para naturalizar conflictos sociales. Así, el llamado Darwinismo Social, legitimó el proceso de individualización que impuso el modo de producción capitalista. En esos dos casos, “sólo cuando, después de la actuación de Galileo o Darwin, los posicionamientos relativos a sus concepciones se convirtieron en medios para enfrentar los combates en torno a los antagonismos sociales, ellas se vuelven operantes - en este contexto - como ideologías” (Lukács, 2013, p. 467).

Superada la dicotomía excluyente entre ciencia e ideología, es posible ahora considerar el análisis histórico-crítico que Mauricio Tragtenberg (2006) realiza sobre las formas de dominación burocrática, presentes en el modo de producción capitalista moderno. Específicamente Tragtenberg (2006) examina la implicación práctica de las teorías clásicas de la administración, más allá de su función meramente explicativa de la organización racional de los procesos productivos. Esta implicación práctica consiste justamente en armonizar las relaciones capital - trabajo, que de hecho son conflictivas. En ese sentido “la ideología de la *armonía administrativa* iniciada por Taylor, reafirmada por Fayol, es continuada por Mayo, en su preocupación por evitar los conflictos y



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

promover el equilibrio o un estado de *colaboración* definido como de *salud social*. (Tragtenberg, 2006, p. 83).

De este modo las teorías administrativas ejercen una función ideológica armonizadora entre las clases sociales en conflicto. Los teóricos de la administración, que ahora pueden ser llamados ideólogos, niegan los conflictos entre las clases sociales y colocan en el contexto específico industrial de las primeras décadas del siglo XX, prácticas concretas de colaboración entre clases. Todo ello para garantizar la permanencia del modo de producción impuesto por el capital, es decir, para perpetuar las condiciones en las que funciona. Las ideologías, o dicho de otro modo, la función ideológica de las teorías administrativas radica en la resolución de problemas generados por el mismo capital. “En suma, las categorías básicas de la Teoría General de la Administración son históricas, esto es, responden a necesidades específicas del sistema social” (Tragtenberg, 2006, p. 89).

De acuerdo con Tragtenberg (2006) los postulados filosóficos básicos de los ideólogos de la administración moderna (Taylor, Fayol y Mayo) están relacionados con las condiciones de estabilidad económica en Estados Unidos, garantizado por el sistema de monopolios de principios del siglo XX que creó las condiciones para la planificación. Por lo tanto es posible afirmar que, “las teorías administrativas son dinámicas, ellas mudan con la transición de las formaciones socioeconómicas, representando los intereses de determinados sectores de la sociedad que poseen el poder económico político bajo el capitalismo occidental, y el poder político económico en las sociedades fundadas en el colectivismo burocrático” (Tragtenberg, 2006, p. 89).

Una de las categorías básicas que emerge en las últimas décadas del siglo XX es justamente el emprendimiento. Después de la segunda guerra mundial, las condiciones macroeconómicas ofrecen un terreno que permite consolidar el modo de producción capitalista a través de procesos relativamente estables. A partir de la crisis económica en la década de 1970 el modo de producción capitalista necesita resolver, tanto en el terreno teórico como en el práctico, los desafíos impuestos a



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

razón de la reiterada caída en la tasa de ganancia. Ante la crisis, la respuesta es la reestructuración productiva a través de procesos de acumulación flexible, facilitados por reformas gubernamentales que reconfiguraron las fuerzas productivas, combatiendo y superando el modelo dominante de Estado (“de bienestar”) vigente a partir de la crisis anterior en la década de 1930.

En el contexto de la década de 1980 los ideólogos neoliberales recuperaron la noción de emprendimiento que ya había sido levantada por los economistas clásicos desde el siglo XVIII y retomada a inicios del siglo XX. Una de las primeras aproximaciones se puede rastrear en los escritos de Cantillon (2000), quien ya en el siglo XVIII mencionaba la expresión “emprendedor” asociada a quienes asumían los riesgos derivados de comprar materias primas, procesarlas y venderlas, a partir de identificar una oportunidad de negocio. Posteriormente, a inicios del XIX, Jean Baptiste Say (1983) define el emprendedor como el centro del proceso económico, cumpliendo un papel de intermediario entre productores y consumidores. Es un agente económico racional y de su dinamismo depende el bienestar de un país.

Ya en las primeras décadas del siglo XX, es Schumpeter (1961, 1968, 1982) quien conceptualiza el término emprendedor que posteriormente tomó fuerza asociándolo con la noción de innovación. Así, Schumpeter (1982, p. 54) en 1911 afirma que “al emprendimiento de nuevas combinaciones denominamos empresa, y a los individuos, cuya función es realizarlas, emprendedores”. Consecutivamente, sostiene que el emprendedor asume un papel destacado en el desarrollo de nuevos productos, procesos, mercados, fuentes de abastecimiento y formas de organización, lo que contribuye tanto a la renovación como a la generación de nuevas organizaciones. Innovaciones en esos campos generan desequilibrios que necesariamente dinamizan las economías y las sociedades dirigiéndolas en el camino hacia el desarrollo. Explícitamente Schumpeter (1961, p.166) menciona que:

La función del emprendedor es reformar o revolucionar el sistema de producción a través del uso de una invención o, de manera más general, de una nueva posibilidad tecnológica para la producción de una nueva mercancía o fabricación de una antigua de forma moderna, a través



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

de la apertura de nuevas fuentes de suministros de materiales, nuevos canales de distribución, reorganización de la industria, y así sucesivamente.

A partir del cuestionamiento al papel interventor del Estado en la economía durante la década de los años de 1940, Schumpeter (1961) manifiesta su preocupación por la tendencia que él observa, acerca de imposibilidad de que el emprendedor despliegue su función social que se manifiesta en su comportamiento creativo. Por ello Schumpeter (1961) se posiciona críticamente ante el proceso de “burocratización” de las economías en la época de la posguerra. Sin embargo, tanto las ideas de Schumpeter (1961) en particular, como las tesis centrales de la escuela económica neoclásica en general, permanecieron sin mucha acogida durante la vigencia teórica y práctica del keynesianismo. A partir de la década de 1930, con matices diferentes en varios países, las políticas económicas que defendían la intervención estatal en el bienestar, la generación de empleo y la consecuente redistribución del ingreso, para garantizar el flujo de bienes y servicios producidos por la iniciativa tanto pública como privada, comandaron las economías (con matices diferenciados en diferentes países) sin prestar mucha atención a la figura del emprendedor. De acuerdo con Puello-Socarrás (2008, p. 85):

La atención sobre este tema al interior de la teoría económica dominante en el siglo XIX, a pesar de todo, permaneció en la sombra. Otros conceptos y tipos de conceptualizaciones se tornaron –al parecer– más prácticos para interpretar el mundo de la economía y las acciones económicas reales, relajando el significado y la productividad discursiva del emprendimiento como eje de análisis. Sin embargo, las diferentes generaciones de la Escuela Neoclásica Austriaca estuvieron atentas al tema y continuaron insistiendo en su formulación a lo largo de los años.

La retomada de la noción de emprendimiento debe ser localizada en el auge de las tesis neoliberales, que durante las últimas décadas del siglo XX lograron posicionarse tanto teórica como prácticamente. La noción clásica del emprendimiento, que fue pensada para referirse al papel de los empresarios de grandes capitales, es ahora retomada por el “nuevo neoliberalismo” (escuela austriaca) para ser utilizada como una forma de gestión del conflicto social y responsabilizar a los individuos por su propio bienestar. En ese sentido fue Mises (1986) uno de los principales



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

exponentes de la escuela neoliberal austriaca, quien postuló que en toda acción humana está presente el comportamiento emprendedor y por lo tanto cualquier persona puede ser emprendedora. Esta acción humana depende no tanto de los recursos sino de la actitud para identificar oportunidades. Mises (1986, p. 76) coloca una especie de psicologización individualista de la economía alegando que

La entrada en las filas de los emprendedores en una sociedad de mercado, no saboteada por la interferencia del gobierno u otras agencias que recurran a la violencia, está abierta a todos. Quienes saben cómo aprovechar cualquier oportunidad de negocio que brote, siempre encontrarán el capital requerido. Pues el mercado está siempre lleno de capitalistas deseosos de encontrar el empleo más prometedor para sus fondos y en busca de recién llegados ingeniosos, en cuya compañía podrían llevar a cabo los proyectos más lucrativos⁴.

De este modo Mises (1986) radicaliza el proceso de individualización que ya había sido puesto por el liberalismo clásico, atribuyendo a cualidades personales la generación de lucro. Aquí el punto crucial es la identificación de oportunidades, no los factores de producción. El problema de la riqueza no es una cuestión relacionada con la explotación de la tierra, el capital y el trabajo, sino con lo que él llama “mentalidad estática”⁵. Se trata entonces de una cuestión de actitud ante las condiciones.

El hombre promedio carece de la imaginación necesaria para darse cuenta de que las condiciones de vida y la acción están en un flujo continuo. En su opinión, no existen cambios en los objetos externos que constituyen su bienestar. Su visión del mundo es estática y estacionaria. Refleja un medio ambiente estancado. No sabe ni que el pasado era distinto del presente ni que reina la incertidumbre con respecto a las cosas futuras. No puede comprender en absoluto la función del emprendedor porque no se da cuenta de esta incertidumbre. Como los niños que aceptan todas las cosas que sus padres les brindan sin hacer preguntas, acepta todos los bienes que la economía le ofrece. No está al tanto de los esfuerzos realizados para satisfacerlo. Ignora el rol de la acumulación de capital y de las decisiones emprendedoras. Da por

⁴ El documento del cual se extrajo esta cita fue preparado para una reunión de la Sociedad Mont Pèlerin en Beauvallon, Francia, del 9 al 16 de septiembre de 1951.

⁵ Es claro que los planteamientos de Mises (1986) no se reducen a este aspecto que aquí ha sido llamado como psicologizante. Sus ideas abarcan otros elementos y lo que aquí resulta importante destacar es su pretensión generalizadora, en el sentido de que cualquier persona puede llegar a ser emprendedora.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

sentado que una mesa mágica aparece en el momento que lo necesite con todo lo que desea disfrutar (Mises, 1986, p. 94-95).

A partir de estos postulados, entonces ahora son los individuos desempleados o precarizados quienes pueden convertirse en emprendedores, acción que evita el conflicto social generado por el mismo modo de producción capitalista en su fase neoliberal. Así, el “nuevo ciudadano” es quien tiene en sus propias manos la responsabilidad de su participación en la actividad productiva. Este ciudadano no incorpora acciones de reivindicación de derechos, por ejemplo laborales ante las nuevas condiciones de precarización, en cambio, dedica sus esfuerzos a resolver de cuenta propia su subsistencia.

Desde que el orden social ha estado basado y continúa basándose en el contrato de trabajo, la persistencia del desempleo y el consecuente crecimiento de la precarización en las sociedades capitalistas crea problemas de control social que ya no pueden estar basados en una racionalidad política que centra su credibilidad en la meta del pleno empleo... la racionalidad política neoliberal es utilizada por el Estado como una doctrina útil para la gestión del conflicto social en la medida en que puede ser movilizada para aliviar el problema de la precarización a través de privilegiar el “yo”, como emprendedor, como responsable tanto de la creación y participación en la actividad productiva y que esta actividad es la base para la distribución (Bonal, 2003, p. 9).

Con estas consideraciones, puede entonces afirmarse que el emprendimiento, más allá de una noción simplemente económica cumple, en la práctica, una función armonizadora de conflictos sociales que se derivan de antagonismos entre clases. Así, la forma ideológica del emprendimiento, que históricamente se explicita de varias maneras, esencialmente generaliza los intereses económicos de la clase capitalista hacia la totalidad social, consiguiendo de hecho que las personas actúen individualmente en la búsqueda de su propio bienestar, negando la posibilidad de la lucha social.

La función ideológica del emprendimiento puede observarse en el contexto específico del Acuerdo de Paz firmado entre la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

(FARC) y el gobierno colombiano en septiembre de 2016⁶. El documento oficial del Acuerdo de Paz⁷ contiene seis puntos que deberán ser reglamentados a través de leyes en El Congreso de la República: 1) Política de desarrollo agrario integral, 2) Participación política, 3) Solución al problema de drogas ilícitas, 4) Víctimas del conflicto armado, 5) Final del conflicto, y 6) Implementación, verificación y refrendación.

No en vano el primer punto acordado es el tema agrario que históricamente ha sido una fuente de explicación de la violencia en el país. De hecho, la reforma agraria ha sido una reivindicación histórica de las FARC. En ese sentido, el primer punto está dirigido a la superación de los problemas sociales a través de una “verdadera transformación estructural del campo”:

En términos generales se busca crear las

condiciones de bienestar y buen vivir para la población rural. Busca la erradicación de la pobreza rural extrema y la disminución en un 50% de la pobreza en el campo en un plazo de 10 años, la promoción de la igualdad, el cierre de la brecha entre el campo y la ciudad, la reactivación del campo y, en especial, el desarrollo de la agricultura campesina, familiar y comunitaria (Mesa de Conversaciones, 2016, p.10).

Esas nuevas condiciones serán creadas a través de una estrategia que considera: (1) Acceso y uso de tierras no productivas, formalización de la propiedad, de la frontera agrícola y protección de zonas de reserva; (2) Programas de desarrollo con enfoque territorial y; (3) Planes nacionales para la reforma rural integral. En ese sentido se crearán planes para estimular la productividad de la “economía familiar y solidaria”, a través de sistemas de comercialización, asistencia técnica e innovación, previsión social rural, programas de seguridad alimentaria, y acceso a préstamos. La

⁶ Por limitaciones de espacio, la historia del conflicto armado en Colombia no se presenta en este documento. Al respecto, el lector interesado podrá encontrar uno de los documentos más completos en el libro titulado “Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia”, disponible en: http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/mesadeconversaciones/PDF/Informe%20Comisi_n%20Hist_rica%20del%20Conflicto%20y%20sus%20V_ctimas.%20La%20Habana%2C%20Febrero%20de%202015.pdf

⁷ Documento disponible en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/Documents/informes-especiales/abc-del-proceso-de-paz/politica-de-desarrollo-agrario-integral.html>



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

aplicación de estas estrategias será operacionalizada implementando otras medidas que incluyen nuevas reglamentaciones, recursos financieros y nuevas estructuras que deberán incorporarse al proceso luego de la firma del acuerdo⁸.

Esta breve síntesis permite postular al menos dos cuestionamientos. El primero de ellos es el hecho de asumir la redistribución de las tierras para fines puramente económicos y la naturalización de su finalidad a través de términos como “vocación” y “función social”:

[...] una verdadera transformación estructural del campo requiere adoptar medidas para promover el uso adecuado de la tierra de acuerdo con su vocación y estimular la formalización, restitución y distribución equitativa de la misma, garantizando el acceso progresivo a la propiedad rural de quienes habitan el campo y en particular a las mujeres rurales y la población más vulnerable, regularizando y democratizando la propiedad y promoviendo la desconcentración de la tierra, en cumplimiento de su función social (Mesa de Conversaciones, 2016, p.10).

El segundo cuestionamiento, es la “articulación” de la “economía campesina” con otras “formas de producción”, contenido no explicitado, pero que abre la puerta a la coexistencia de formas organizativas comunitarias y empresariales en el campo colombiano, asunto que históricamente ha sido poco garantizado por el Estado, justamente por la presencia activa de las guerrillas rurales.

[...] en su visión, la RRI [Reforma Rural Integral] reconoce el papel fundamental de la economía campesina, familiar y comunitaria en el desarrollo del campo, la erradicación del hambre, la generación de empleo e ingresos, la dignificación y formalización del trabajo, la producción de alimentos y, en general, en el desarrollo de la nación, en coexistencia y articulación complementaria con otras formas de producción agraria (Mesa de Conversaciones, 2016, p.11).

⁸ Transcurrido un año de la firma del Acuerdo de Paz, la agenda legislativa del gobierno no ha sido cumplida en su totalidad. Al respecto puede verse un balance sobre el primer año de vigencia del acuerdo en: <http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php/2017/11/24/agridulce-balance-a-un-ano-de-la-firma-del-acuerdo-de-paz/>



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Con estos dos cuestionamientos, vale la pregunta por la coincidencia en la concepción económica entre gobierno y las FARC para proyectar procesos de desarrollo rural, y por tanto, la apropiación y uso de la tierra. Tal como está planteado el Acuerdo de Paz, la estrategia de desarrollo rural esbozada, presenta un sesgo instrumental conforme a las dinámicas económicas neoliberales que privilegian el individualismo y la resolución de problemas sociales a través del mercado.

A lo largo del primer año de implementación de Acuerdo de Paz se han observado varios hechos que dan cuenta de la incorporación de la ideología del emprendimiento, que obedece al proceso de expansión del modo de producción capitalista en su fase neoliberal. Para ello vale retomar lo que la prensa tradicional colombiana destaca, como ejemplos interesantes de ex guerrilleros que ahora se dedican a actividades empresariales⁹. De hecho, la clase empresarial colombiana apoyó el proceso de negociación y durante el posconflicto se han escuchado pronunciamientos como el de Antonio Celia, presidente Promigas, una empresa dedicada a la distribución de gas natural y energía eléctrica:

A los guerrilleros como a todos los colombianos tenemos que volverlos empresarios, propietarios, que vivan bien, que hagan lo que valoran; eso importa mucho. Un diálogo público privado desprevénido y permanente es clave para tomar las decisiones correctas. Y, cierto nosotros estamos dispuestos a ayudar en todo lo que se requiera (Entrevista, 2017, p. 1).

La reestructuración neoliberal de la producción renovó las teorías dominantes de la Administración, definiendo al hombre “emprendedor” como responsable de su propio bienestar. Ello representa un caso particular de la función armonizadora de las ideologías en las sociedades de

⁹ Para ampliar este punto se puede consultar las siguientes dos noticias:

1) Hoy fabrican zapatos y sudaderas, antes disparaban fusiles en el monte. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/bogota/guevara-kild-empresa-creada-por-excombatientes-de-las-farc-153842>

2) Cooperativas de las Farc, una alternativa para el posconflicto. Disponible en: <https://colombia2020.elspectador.com/territorio/cooperativas-de-las-farc-una-alternativa-para-el-posconflicto>



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

clases. En el contexto del posconflicto colombiano, la función social, práctica y armonizadora de la ideología del emprendimiento, consiste en movilizar ex guerrilleros y comunidades campesinas hacia formas de organización propias del modo de producción capitalista, en las que se consolidan prácticas de precarización del trabajo. Nociones como economía familiar y solidaria, operan responsabilizando a los campesinos por su pobreza, naturalizando las relaciones económicas de dependencia concretas en el contexto del proceso de reestructuración productiva. Los ideólogos del emprendimiento desprecian esas relaciones de dependencia producidas por la división internacional del trabajo y generalizan la “capacidad de aprovechamiento de las oportunidades de negocios”. Ni el proceso de trabajo ni las condiciones de los trabajadores están en el centro de sus ideologías (teorías) armonizadoras.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Referencias

- Bonal, X. (2003). The neoliberal educational agenda and the legitimization crisis: old and new state strategies. *British Journal of Sociology of Education*, v. 24, n. 2, 159-175.
- Cantillon, R. (2000). *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general*. México: UNAM.
- Duayer, M. (2012). Marx e a crítica ontológica da sociedade capitalista: crítica do trabalho. *Revista Em Pauta*, n. 29, v. 10, 35-47.
- Entrevista (2017). A los guerrilleros, como a todos los colombianos, tenemos que volverlos empresarios. *Semana*, consultado en: 31 de octubre de 2017. Recuperado de: <http://www.semana.com/100-empresas/articulo/el-presidente-de-presidente-de-promigas-antonio-celia-habla-del-proceso-de-paz/531919>
- Infranca, A. y Vedda, M. (2005). *György Lukács. Ontología del ser social: el trabajo. Textos inéditos en castellano*. Buenos Aires: Ediciones Herramienta.
- Lukács, G. (2012). *Ontología do ser social*. Campinas: Boitempo.
- _____ (2013). *Ontología do ser social II*. Campinas: Boitempo.
- Mises, L. (1986). *Planificación para la libertad*. Buenos Aires: Centro de Estudios sobre la Libertad.
- Medeiros, J. (2016). Se Marx tivesse escrito uma ontologia da sociedade, quais seriam seus elementos fundamentais? *Revista Outubro*, n. 26.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Mesa de Conversaciones. (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Bogotá. Disponible en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Paginas/Texto-completo-del-Acuerdo-Final-para-la-Terminacion-del-conflicto.aspx> > Accedido: 30 ene, 2017

Puello-Socarrás, JF. (2008). *Nueva Gramática del Neo-liberalismo. Itinerarios teóricos, trayectorias intelectuales, claves ideológicas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales.

Say, JB. (1983). *Tratado de economía política*. São Paulo: Abril, 1983.

Schumpeter, J. (1961). *Capitalismo, socialismo e democracia*. Rio de Janeiro: Editora Fundo de Cultura.

_____ (1968). *Fundamentos do pensamento econômico*. Rio de Janeiro: Zahar.

_____ (1982). *A teoria do desenvolvimento econômico*. São Paulo: Abril.

Tragtenberg, M. (2006). *Burocracia e ideologia*. São Paulo: UNESP.